

Mi otro yo

Kan Lapan



Capítulo 1

Nunca había escuchado algo como eso, era como si alguien me llamara. He estado oyéndolo desde que mis padres murieron a manos de ladrones en la ciudad, fue muy difícil superarlo, ya que me sentía muy solo en la casa de mis abuelos incluso ahora. Pero sigo escuchando ese susurro cada día con más y más fuerza "estoy aquí, déjame ayudarte" resonando en mi cabeza. Era insoportable "tengo que hablar con alguien de esto" es lo que pensaba, pero nadie me creería y me verían como un loco, así que fui a casa a contarles a mis abuelos, abrí la puerta y lo que encontré eran los cuerpos sin vida de mis abuelos con el piso lleno de sangre junto a dos tipos con cuchillos en sus manos y sonriendo. Mi mente quedó en blanco y lo último que oí fue "te ayudaré"... Rápidamente agarré una pala y los golpeé dejándolos en el suelo, después tomé sus cuchillos y los decapité, sosteniendo sus cabezas, chorreando su sangre y manchando mi ropa y mi cara solté una fuerte carcajada. Luego me había desmayado y al despertar recobrando mi consciencia me había dado cuenta que ya no era el mismo, que era otra persona... Vi a mis manos llenas de sangre y los cuerpos de esas personas sin cabeza. ¿qué hice? ¿qué hago ahora?, me preguntaba a mí mismo. -Sí me quedo aquí la policía me detendrá y me llevará a prisión, pero no se a donde ir, no tengo algún lugar, pero no quiero pasar encerrado toda mi vida. No tengo otra opción, me iré de aquí. Entonces salí corriendo de la casa de mis abuelos con lagrimas en los ojos y con una gran confusión en mi mente. Corrí y corrí hacia las montañas en donde nadie me podría encontrar, pero tenía que atravesar un gran bosque. Caminaba y caminaba y solo habían más y más árboles, como si fueran infinitos. El estomago me empezó a gruñir, no había comido nada la noche anterior, me puse a buscar alguna fruta en los árboles pero no encontraba nada, todo estaba oscuro y no veía bien así

que decidí
trepar un árbol y dormir ahí. La noche fue muy desesperante, escuchaba los ruidos de los animales que estaban cerca, y otros sonidos que no sabía ni que eran.
-Tengo miedo, tengo hambre y sueño, pero no puedo dormir, por qué me pasa esto a mí, no tengo la culpa de nada yo solo quería tener una vida feliz, junto con mis padres y no pude, quería tener una vida feliz con mis abuelos y no puede, es como si el mundo estuviera en mi contra ¿por qué? ¿por qué?...
Pasé toda la noche preguntando me lo mismo hasta quedarme dormido. En la mañana seguía recorriendo el bosque y me encontré con un río, y empecé a beber agua, me salpiqué y metí mi cabeza, esto lo hice muchas veces hasta calmarme. Pero aun tenía hambre, me salía saliva de mi boca por encontrar algo de comer. De repente escuche un disparo...

-¡BANG! ¡BANG!
Me dirigí a unos arbustos a observar lo que pasaba. Eran unos cazadores, habían disparado a un venado, o mas bien a una venada por que tenía a sus crías cerca. Ellos tomaron la cabeza de la venada y se empezaron a tomar una foto, esa escena era muy cruel, pero eso no les basto, atraparon a sus crías y las pusieron en una bolsa, les amarraron las patas, y los colgaron en un cordel como si fueran ropa, y empezaron dispararlos.
¡BANG! ¡BANG! ¡BANG! ¡BANG! ¡BANG!
Fue horrible escuchaba los gritos de los venados y las risas de los cazadores. Realmente no lo entendía ¿Qué tiene eso de gracioso? Me lo preguntaba con rabia, apretando los dientes fuertemente. Vi nuevamente mi reflejo en el río y empecé a ver una sombra atrás de mí, puse mis manos al frente y veía que mis uñas habían crecido.
-No puedes quedarte de brazos cruzados después de haber visto eso ¿verdad?
Hagamos algo. Escuche en mi mente.
Salté del arbusto y corrí donde los cazadores, con ferocidad clave mis

uñas en sus
cuerpos atravesándolos por completo, a cada uno de ellos. El estomago me
gruñía
fuertemente, no quería comerme a los venado, ya habían sufrido mucho
antes de
morir, así que empecé a comerme los cuerpos de los cazadores
desenfrenadamente
comí y comí hasta dejar solo la cabeza, los órganos y los huesos.
Extrañamente me
sentía satisfecho por ello, lamiéndome la sangre que estaba en mi cara.
Como
muestra de respeto, empecé a cavar un gran hoyo y puse el cuerpo del
venado y el de
sus crías los enterré y puse encima las cabezas de los cazadores y seguí
caminando
en el bosque...

A medida que pasaba el tiempo solamente escuchaba como el viento
movía las
ramas de los árboles, mientras caminaba sentía que mis piernas se
volvían más y
más pesadas , me empezaba a dar un dolor insoportable en mi ojo
derecho, pero
seguí adentrándome más en el bosque, alcance a ver una rivera vi mi
reflejo y estaba
mucho pero que la última vez que me vi en el agua.
Mi ojo derecho estaba muy hinchado, parecía que se iba a salir de mi cara
y aún así
podía seguir viendo, abrí la boca y veía que tenia una especie de colmillos
manchados de rojo.

--Ese no puedo ser yo, yo no soy así, ¡Por qué! ¡Por qué! ¡Por qué!

--Lo eres yo soy tú, solo te engañas a ti mismo, Tú no eres humano...

--¿Quién eres? ¿Por qué me está pasando esto? ¿Por qué a mí? ¿Por qué?

--¿Por qué? dices, acaso estabas feliz con tu miserable vida, donde todos
hablan a

tus espaldas, donde nadie te apreciaba, donde todos son crueles contigo,
que tiene de

bueno eso... Los humanos son solo criaturas violentas y despiadadas que
no pueden

relacionarse con los de su misma especie.

Yo... soy tu otro yo, tus pensamientos, tus ideas y tus deseos más
ambiciosos que

tienes guardados en lo más profundo del corazón, tú lo sabes todo lo que
hiciste

hasta hora fue por que querías hacerlo, estás cansado de ver como se
manifiesta el

egoísmo humano, frente a animales, el mundo e incluso entre ellos
mismos.

--Pero--

--O ¿acaso me equivoco?...

Un silencio profundo invadió mi mente recordándome toda mi vida en un abrir y cerrar de ojos...Todas las lagrimas que derramaba cada noche de mi vida hasta conseguir dormir, esas imágenes las veía una y otra vez...

--Si... Tienes razón yo lo hice porque quería... Las personas no tienen aprecio a la vida de los demás o de lo que los rodea, no tiene sentido... Ver eso me enferma y me dan ganas solo de terminar con su vida, tal vez en su siguiente vida puedan apreciarla mejor jajaja...

--Te das cuenta que somos el mismo... nosotros..no yo... ¡Destrozaré y aniquilaré a los humanos que vea!!!!

--iiiiSi!!!

Esos dos gritos se esparcieron por todo el bosque, diciéndolos la misma persona...

*Hace algunas semanas, en las partes exteriores del bosque empezaron a talar

árboles para la construcción de una carretera, pero se empezaron a registrar varios asesinatos a los trabajadores del sector, por lo que la obra quedará suspendida hasta un nuevo plazo.

La policía a tomado cartas en el asunto y piensa enviar una unidad especializada a inspeccionar todo el lugar con el fin de encontrar al culpable de todo esto*
- una noticia en un periódico viejo.

--¿Hemmm?¿Policías? ¿Unidades especiales? jajaja creen que le temeré a algo como eso, no saben de lo que soy capaz ahora jajaja... Vengan... vengan todos los que puedan, humanos acabaré con ustedes, les haré un favor después de todo, deberían agradecérmelo, mientras menos sean ustedes la vida en el mundo será mejor...

Habían pasado varios días desde que ocurrieron varios asesinatos alrededor del bosque. Por lo que se estableció un gran perímetro para atrapar al culpable.

-Parece que no podré escapar de aquí, me tienen bien rodeado, pero no me arrepiento de nada de lo que hice, de los asesinatos que cometí ni de haber cometido

uno de los más grandes tabús de la humanidad el canibalismo, después de todo era justo. Le he tomado mucho aprecio a este lugar ya que me ha enseñado a valorar

mucho mi propia vida, la de los animales y la de la misma naturaleza. Sin importar lo que pase, lo enfrentare...no... lo enfrentaremos ¿verdad?... Empecé a tallar las ramas de los árboles una y otra vez hasta lograr conseguir lanzas con una punta muy afilada, luego con un brazo que había guardado de los cazadores que me comí empecé a exprimirlo por distintas partes del bosque esparciendo la sangre de modo que consiga confundir a quienes vengan por mí... La mañana llegó rápidamente y desde muy temprano se empezaron a escuchar voces de varias personas acompañadas de pastores alemanes estaban divididos en grupos de cuatro personas y dos perros que seguían el rastro de sangre que esparcí por el bosque, sabía que eso no funcionaría por mucho tiempo, después de todo que oportunidad tendría con lanzas de madera frente a pistolas y rifles y aun peor uno contra tanta gente pero aun así me sentía muy tranquilo frente a tal adversidad, respiré hondo y exhalé con fuerza. Me subí a la copa de un árbol, ahí me camuflaba con las hojas para que no notaran mi presencia. Arrojé dos lanzas hacia un grupo, una de ellas logró dar en la cabeza de uno atravesándolo de manera que la punta de la lanza salió por uno de sus ojos desparramando un montón de sangre, causando gran desconcierto entre el resto de miembros del grupo, el pánico se reflejaba en sus caras que volteaban a cada rato buscando de donde vinieron esas lanzas, disparando a cualquier dirección inmersos en una gran desesperación que los hacían temblar frente a lo desconocido. En medio de ese desconcierto me moví rápidamente a otra copa y lancé cuatro lanzas más clavándolas en las espaldas de los oficiales, los perros salieron corriendo sin siquiera mirar atrás, como si estuvieran huyendo de un monstruo. No había nadie

alrededor así que empecé a arrastrar el cuerpo del oficial menos pesado
alrededor
del bosque, iba cerca de los arboles para que su sangre lo manchará.
-Los disparos y los gritos de agonía debieron alertar a todos, estoy seguro
que
vendrán en poco tiempo, tendré que movilizarme si no me atrapan. Por
ahora voy
bien pero hay tantos tal vez si mantengo este ritmo pueda lograr escapar.

Se empezaron a escuchar a los perros y a los oficiales no muy a lo lejos
así que me
subí a un árbol a observar lo que pasaba. Se empezaron a reagrupar y a
discutir lo
que harían. Entre ellos se encontraba un hombre alto con barba fumando
un abano.
Parecía ser el capitán. Pero no escuchaba lo que hablaban...
-Capitán han matado a cuatro oficiales. ¡¿Qué es lo que está pasando?!-lo
decía
agitadamente.
-Tranquilícense todos, mantengan la calma, piensen somos más de 80
hombres
contra algo que no conocemos estamos bien distribuidos en tierra por lo
que sea lo
que sea no se mueve por tierra, debe estar por los árboles y debe estar
por los
alrededores no está muy lejos. Seguiremos moviéndonos en grupos,
mientras
hacemos mi plan, ¡Eso caerá y lo acabaremos!!

Luego de un tiempo los oficiales se reunieron en el centro del bosque, y se
sentaron
formando un gran círculo, era muy extraño soltaron sus armas y cruzaron
sus brazos
y se pusieron unas orejeras era como si esperaran a que los atacara,
obviamente eso
era una trampa.
Así que me empecé a mover de árbol en árbol asegurándome de que no
hubieran
trampas, no había alguna. Esperé un momento y analice lo que tenía que
hacer.
-Si los ataco, no tendrán como detenerme sus armas están muy lejos de
ellos y si
atacan podrían herirse a si mismos.
-Hagamoslo
-Si...
Me lancé desde una rama hacía a ellos, estaba como a unos cinco metros
de
distancia, cuatro, tres, dos uno...

De repente todos ellos apretaron su puño izquierdo, al mismo tiempo, a lado de cada uno de ellos estaba escondido una especie de cañón, me dí cuenta de que en sus puños estaban unos interruptores, pero ya era demasiado tarde. Se lanzó redes de todos los cañones cruzándose un el centro, junto conmigo, con las orejeras puestas no les había afectado el fuerte sonido que salio de tan cerca de los oficiales, me atraparon... Intenté desenredarme pero uno de los oficiales me electrocuto con un taser eso me dejó inmóvil. El capitán me tomó del cuello como si quisiera estrangularme. Pero alcancé a arañarle la cara, me soltó y otro oficial me electrocuto nuevamente. Esta vez ya no podía hacer nada, por poco y quedaba inconsciente-
-¿Qué se supone que eres tú? Tú ya no puedes ser humano, tu aspecto es

horripilante, tus ojos están apunto de salir de tu cara, casi ya no tienes cabello y estas cubierto de sangre sin mencionar lo deformes que están los dedos de tus manos y los de tus pies.
-¿Humano? Por supuesto que no lo soy, no soy algo tan horripilante como ellos, aprecio mucho la vida de lo que me rodea, las plantas y los animales de este bosque, Me he convertido en su protector, tal y como me lo dijo él.
-¿Él?Estás tan demente que hablas contigo mismo como si fuera otra persona.
-Tú no puedes oírlo, solo yo puedo hacerlo gracias a él seguí adelante sin importar cuan difícil fuese mi vida, sin importar cuanto sufrí me ayudó, ahora devolveré ese favor...
-He escuchado historias como la tuya, en la que un espíritu de algún lugar se introduce en el cuerpo de oçuna persona que por lo general es de baja autoestima o está pasando por un mal momento. Nunca pensé que algo así pudiera pasar, sería adecuado dejarte con vida para que te

estudian los científicos, pero has matado a mis hombres y a civiles del lugar, eso no lo puedo tolerar.
-Es su culpa por no saber apreciar este lugar matar solo por diversión

¿acaso tiene
sentido alguno? ¡No! ¡La gente que es así solo merece la muerte!
-Veo que no te arrepentirás de ello, pero míralo de otra forma, acabaré
con tu
miserable existencia, tal vez puedas reencarnar en algo que tú quisieras.
Me apunto con una pistola en la frente después de decir eso.
-Si pudiera hacerlo sería en el suelo de este bosque, siempre estaría a su
lado, y si
algo malo le pasara empezaría a temblar para que nada le pasara.
¡Pum! se escucho el sonido por todo el bosque...
-Por fin capitán lo logramos ahora ¿qué hacemos con el cuerpo?
-Quémenlo, no debe haber rastros de eso.
Incineraron el cuerpo y cono ello había concluido los homicidios en el
bosque. Pero
cuando se iba a llevar a cabo la tala del bosque, extrañamente surgían
temblores, lo
que impedía a la maquinaria que realice su trabajo.
Desde entonces se ha dejado intacto al bosque, incluso hay algunas
personas que
plantan algunos árboles ahí. Esta es la leyenda de ese bosque que está
protegido por
el suelo que lo cubre por toda la eternidad ...

FIN